

Año I

Hijar 2 de Agosto de 1937

Núm. 5

editorial

Nuestro Semanario va despertando gran interés entre los componentes de nuestra División; es un vehículo íntimo de orientación, y hasta podríamos decir que constituye la correspondencia periódica de la gran familia que representa nuestra División.

Poco a poco se le irá tomando cariño y no tardará en llegar a ser para nuestros soldados el alimento espiritual insustituible.

Con gran satisfacción hemos visto cómo nuestros jóvenes han interpretado el verdadero objeto de esta publicación; en los trabajos que nos envían acometen de forma magnífica las cuestiones que tanto nos interesan a todos; ya en este número publicamos algunos de estos trabajos.

Y es claro. Podíamos hablar de la honradez de unos, o de la deslealtad de otros, mas lo que en verdad nos debe preocupar es acabar con el enemigo común.

Si dijéramos, y lo demostráramos, que tal éste sector antifascista, o tal otro, no se comportan como es debido; que ellos a su vez dijeran otro tanto de nosotros (¡Cuánto se ha hecho de esto y cuánto ha perjudicado nuestra Causa!) si aquéllo ocurriera en la línea de combate, nuestra derrota sería inevitable. Y siendo así, ¿de qué discutiríamos después?

Nada más hay que darse cuenta de las condiciones en que tenemos que luchar. Frente al pueblo ibérico tenemos a todo el bandolerismo internacional; no ya los países netamente fascistas, sino también las «democracias», pseudodemocracias y en general todo el capitalismo mundial.

España se alla bien sola; por eso su gesto es admirable; y seríamos unos mentecatos si sabiendo lo que nos va en esta guerra nos

dedicáramos a exterminarnos entre nosotros.

Por eso nos hallamos tan satisfechos de la manera que van enfocando estas cuestiones nuestros camaradas del frente.

Nunca hemos olvidado que cada soldado revolucionario es un ser pensante; y por eso mismo nos llena de gozo ver cómo dejan al margen las cosas «propias», para afrontar noble y valientemente lo que es de interés universal.

Seguid así, camaradas; desde el más alto al más bajo; que esta línea de conducta nos conducirá indiscutiblemente a la victoria, que a los que esto no les conviene ya se les irá descubriendo y recibirán su merecido como traidores.

Ha sido muy bien acogida la publicación del folleto de Instrucción de la Infantería; era de esperar que así ocurriera. El que nuestros soldados procuren la máxima capacitación en las cuestiones guerreras, no quiere decir que hayan de hacer dejación absoluta de los principios ideológicos que les impulsaron a la lucha el 19 julio y que constituyen sus justas aspiraciones de emancipación.

Cuando haya acabado la guerra bien fácil les resultará abandonar lo que ahora es preciso mantener para dedicarse a la labor revolucionaria; pero es ahora que a todos nos toca esforzarnos para que la base de la Revolución sea sólida.

Las clases, y oficiales, tienen el deber de ilustrar a los soldados en todo aquello que en el folleto no comprendan o no asimilen debidamente.

Que nuestras Unidades se muevan y sabiendo el por qué y lo que cada cosa vale en sí. Con ello haremos un Ejército de acción y potencia y no un juguete lujoso de desfile a la antigua usanza.

españa, con letra minúscula

Los cuervos internacionales empezaron a revolotear por cima del oro de nuestros trigales, rojos de trecho en trecho por la sangre generosa del pueblo. Los países demócratas, al temor de verse circundados por fronteras fascistas, hicieron patente su simpatía por el Gobierno leal de la República Española, facilitando el envío de víveres y armamento, víveres y armamento que, por su escasez, podían triturarse al blanco certero de un mortero alemán o de un obús italiano. Junto con esas atenciones de Francia e Inglaterra alzóse la protesta de Rusia y la indignación de Méjico, empezando a llegar a Barcelona brigadas de extranjeros, pocos por su número pero decididos a jugarse la vida en defensa del proletariado de todos los países. Mientras España, la España buena, se defendía de la acometida rebelde con sus propios medios y entusiasmos, sin otra ayuda material escasamente suministrada por las naciones democráticas, iban llegando al campo contrario grandes contingentes de italianos y alemanes y grandes cantidades de material de guerra.

Ya antes, al iniciarse el movimiento en Marruecos y extenderse al sur de la península, fueron importados miles y miles de rifeños, desgraciados nómadas a merced del poder militar de España que, al abandonar sus kábilas y poblados, soñaban los más con excelentes soldadas y escaso peligro, y, lo menos, con un porvenir esperanzador.

Algunos de esos son de aquellos que:

«ensillan el potro, empuñan la espada
y aullando de rabia se van hacia el mar,
y al ver los perfiles de Sierra Nevada
se postran de hinojos y gimen: ¡Granada!..
y las olas lloran al verlos llorar.»

Ya veis moritos de Ceuta, Tetuán, Arcila y Larache, de Melilla, Nador y Seganga; ya veis, rifeños del Afauro y de Monte Arruit; ya veis, africanos del protectorado español, qué grande es la España que os conta para asentar la fé de Cristo y el pasado de Carlos y Felipe... ¡Luchad con ahico!; prestais vuestro apoyo a los descendientes de los que os rindieron en Granada y de los que, en alto la cruz simbólica, se mofaron del Korán y apalearon a los predicadores de Mahoma.. ¡Luchad con ahinco!; veréis en Sevilla, Granada y Córdoba, los vestigios artísticos de vuestros artífices; las mansiones encantadoras de los adalides de vuestra raza cuando, por su poder y su mérito, cruzaban las armas, en el combate, con los más fuertes y renombrados capitanes de la Cruz.

El Albaicín se agrietará, en un sísmico movimiento de indignación, cuando os vean llegar a las órdenes de unos españoles hijos de aquellos que, a latigazos, expulsaron de las mezquitas y miranetes a vuestros padres... ¡luchad con ahinco!

¿Quién duda de que todos los que luchan en el campo rebelde son los más firmes entusiastas de la religión cristiana, de la patria hispana y de la tradición de nuestros reyes?... ¿Quién lo duda?...

El ejército rebelde es «puramente» español... Hay algunos alemanes e italianos -muy pocos- y, quizás, algún morito -casi ninguno.- El grueso del ejército es español y españolísimo... ¿Cómo iban a tolerar los defensores de «nuestras» tradiciones, que convivieran con ellos la chusma marroquí, los creyentes de Alá, si precisamente, uno de los ideales de los rebeldes, el más puro, consiste en el reconocimiento de Dios y de su iglesia?... ¿Quién va a creer, quien, en esos bulos de la España democrática?... ¿Que los creyentes de Cristo defienden a su Dios con la ayuda de los creyentes de Alá y Mahoma?... ¡mentira!.. ¿Que la pureza de su españolismo es defendido por italianos y alemanes?... ¡mentira!, ¡todo mentira!..

Los sitiadores de Madrid podrán ser vencidos, pero nadie podrá decir que la pureza de su patriotismo y de su religión ha sido maculada con la ayuda de guerreros de otras patrias y otras religiones...

Además: para vencer a los ilusos de la democracia española, se bastan y sobran los requetés y los falangistas. ¿A qué, pues, recurrir a la ayuda de los moros, de los italianos y de los alemanes?... Por otra parte, mientras exista en las filas fascistas un solo español, éste reclamará para sí el honor de ir en vanguardia de la lucha... ¿o acaso se atreverá alguien a afirmar que, en los combates habidos, ha caído muerto algún alemán, algún italiano o algún moro?... Esto es desconocer la idiosincracia de los del campo rebelde, incapaces de conceder a extranjeros y mercenarios, mientras exista un español, el honor de morir por Alá, -perdón: por Dios- por el fascismo y por el capitalismo.

¡Dudar de la alta concepción del campo contrario!..
¡¡¡jamás!!!

«Belisario»

HABLA LA JUVENTUD

Lo que significa la juventud dentro del Ejército Popular

A raíz de la sublevación militar del 19 de Julio, una gran parte de luchadores antifascistas pronto se distinguieron por su coraje, su valor y su abnegación combatives. Esta fué la juventud.

Después de las experiencias sufridas a través de la lucha cuando nuestras milicias fueron improvisadas a base de hombres jóvenes que opusieron una barrera infranqueable a las tropas mercenarias de Franco, gracias a su combatividad, a su heroísmo, a su empuje arrolla-

dor que solo la juventud ha sabido patentizar en estos doce meses de lucha.

Nos encontramos hoy con un Ejército organizado, debidamente disciplinado, porque la potencialidad del enemigo as, lo ha exigido. Sería faltar a la verdad si no quisiéramos reconocer que dentro de este nuevo Ejército está encuadrada toda la vida moza de la España leal. Para constatar esta realidad no tenemos más que volver la vista a los primeros meses de la revolución, viendo como toda la muchachada juvenil impregnada de un entusiasmo insuperable, cuando su mirada se posaba en lo que debía de ser complemento de su vida, cuando buscaba el néctar de su existencia en otra vida también juvenil que fuese capaz de llenar sus amorosas aspiraciones, cuando la vida para él tenía más estímulo, más atraktividad, lo abandonó todo, marchó presuroso a formar parte de esta legión de vidas jóvenes que hiciera temblar a todas las hordas mercenarias que Franco importó de Marruecos.

Nuestro ejército de hoy está compuesto por esta juventud de nuestra tierra, que ha sabido escribir con su propia sangre las páginas más gloriosas que se registrarán en la historia.

Así pues, la dirección de la guerra a la juventud solamente le pertenece.

Deben intensificarse la creación de escuelas de guerra donde acudan los jóvenes que todo lo dieron en aras de una España libre de parásitos y de tanta morbosidad, a adquirir todos aquellos conocimientos necesarios para desplazar para siempre del suelo español a las tropas invasoras de las naciones aliadas al fascismo internacional.

Tengamos en cuenta que si nuestro Ejército es todo dinámico, es toda actividad perenne, que jamás los sinsabores de la lucha pudieron ocasionar mella en su sólida animosidad, en sus fervientes deseos de vencer, es preciso que su entusiasmo sin límites no sea deprimido por la ostentación de los cargos militares de auténticos emboscados, de personas poseídas de una pusilanimidad que viene a decrecer el espíritu combativo de nuestros soldados.

¡Apresurémonos a hacer de toda la juventud antifascista la nueva oficialidad competente del Ejército del pueblo!

Táctica que no puede dar resultados positivos:

Alguien se ha obstinado en apartarle a nuestro Ejército lo que pudiéramos llamar alimento espiritual, prohibiéndole la lectura de los libros que en mayor grado venían a satisfacer sus apetencias espirituales, morales e intelectuales, teniendo un marcado interés los que así proceden en mediatizar la inteligencia más o menos despierta de nuestros combatientes, con la infiltración de la enseñanza netamente «populista.»

Esto viene a aumentar la desconfianza dentro del

Ejército, de que sus nobles aspiraciones no se vean plasmadas en realidad.

De efectos catastróficos en esta medida.

No debemos olvidar que el sentimiento de un ideal noble impulsa al lanzamiento de los ataques que forzosamente tienen que verse coronados por el éxito.

Esto lo demuestra la pérdida de los mejores idealistas en los primeros momentos de la lucha.

Si todo esto se tiene en cuenta, inmediatamente debe devolverse esta libertad que venga a consolidar su moral y a formarles una convicción propia de lo que defienden y lo que persiguen.

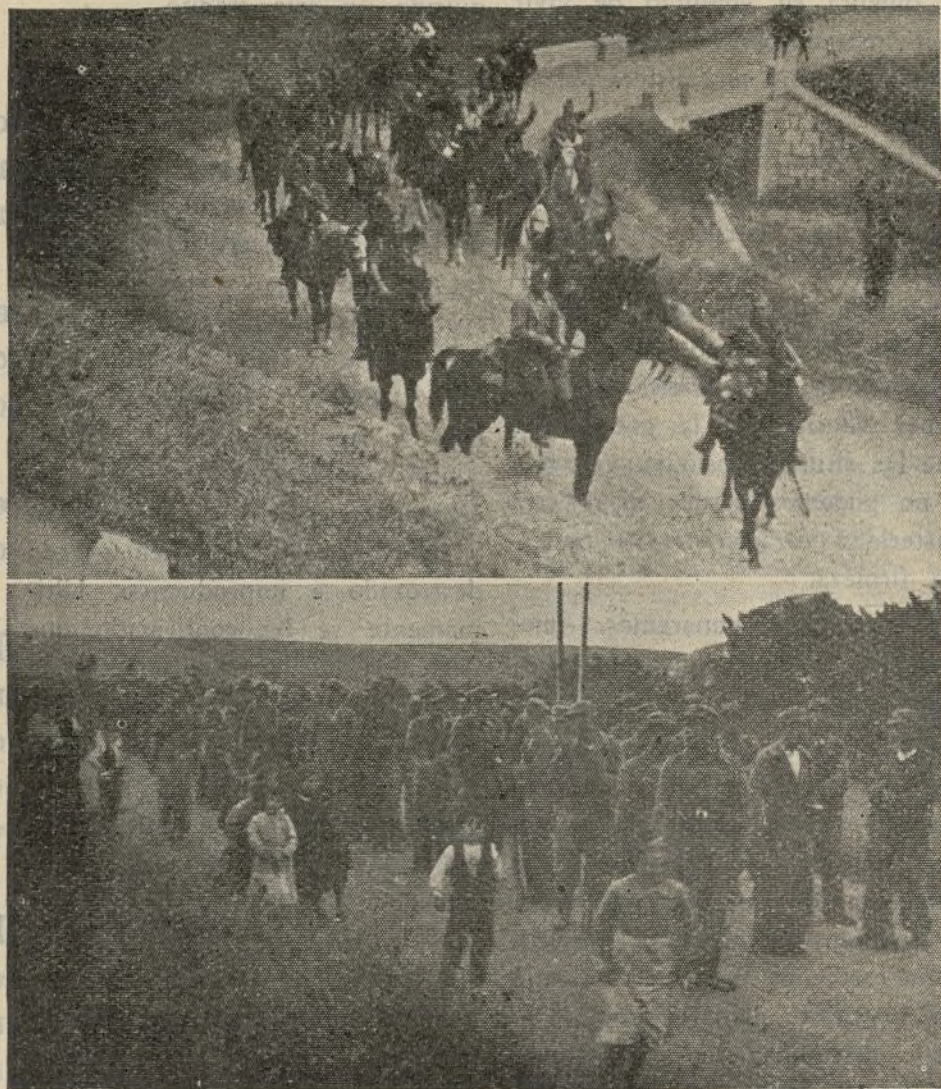
De esta forma con un Ejército joven, dinámico y unos mandos jóvenes, antifascistas cien por cien formaremos el bloque juvenil titánico que determine la victoria sobre los fascismos habidos y por haber.

¡Viva el Ejército juvenil del pueblo!

Juan ROJO

25 División - 117 Brigada Mixta - 2.º Batallón
Almonacid y Julio del 1937.

El Ejército del pueblo



Uno de nuestros batallones dispuesto a salir de operaciones, y una sección de caballería dirigiéndose a la línea de fuego.

Pequeños detalles de la perfecta organización de nuestro Ejército revolucionario.

Hechos y sucesos de la guerra al día

Es evidente que la marcha de la guerra toma un declive francamente favorable a nuestra parte; así lo demuestran los últimos hechos en los cuales se comprueba que el ardor bélico del enemigo, que tan desbordantes manifestaciones adquiere al principio, en el orgulloso despotismo del que se cree triunfante indiscutible, se ha volatizado a lo largo de un año de dura prueba, en lucha con el ejército revolucionario del pueblo, y se ha convertido más bien en una exigencia apremiante, de regresar todos los voluntarios alemanes e italianos muy voluntariamente a sus países, contrariamente a como se les trajo: porque se han desengañado en el año de lucha que al ejército revolucionario español, no se le asusta por medio de madejadas formulistas, empezando por el Comité de no intervención, ni corre cuando le disparan tiros, ni se quiebra su voluntad de vivir en la más absoluta independencia, dentro de una alta esfera de libertad.

Las verdes democracias europeas están asombradas del heroísmo del ejército republicano español; a nosotros esto no nos sorprende ni nos admira, hasta llegado el momento final, que sintamos la plena satisfacción de haber vencido en la guerra por que las alturas ocasionan vértigos, y no podemos perder ni nuestra austeridad característica ni nuestra firmeza.

La guerra la ganaremos, mejor dicho, ya la hemos ganado.

Hay tres aspectos convincentes ante los cuales se apoya la fuerza de nuestras afirmaciones: primera premisa: en el estado de maniobras militares de 1934 al 35, los delegados de las potencias europeas dicen públicamente que España carece de una potencia militar y que su ejército profano no tiene disciplina; en consecuencia no podría resistir el choque con otro ejército fuerte y disciplinado. Lo que los delegados extranjeros apreciaron como esencialmente militar, traidoramente se subleva el 19 de Julio del pasado año; el pueblo sale a su encuentro y los derrota; en su fracaso cometen la doble traición de vender nuestro suelo al extranjero. Ofendida en lo más profundo la alta digni-

dad nacional, mancillada en su honor y en su grandeza histórica, se constituye inmediatamente en ejército abnegado y disciplinado, y heroicamente sale a combatir al fascismo italo-alemán, e igualmente son vencidos.

Hoy podemos tener absoluta confianza en el triunfo, porque si antes mal dotados de armamentos pudimos luchar y vencer, mucho mejor podremos hacerlo hoy, que tenemos un ejército disciplinado y fuerte, y una industria de guerra floreciente, que produce a estas postrimerías todos cuantos elementos bélicos necesita un ejército moderno. Segunda premisa, y este es caso único en la historia es de que el Estado Republicano español al cumplirse un año de guerra, se encuentra con una economía perfectamente organizada, con su stock de oro bastante considerable, y se ha creado y mantenido un ejército sin haber adquirido un solo crédito.

Echemos una mirada al campo enemigo; al traidor Franco y sus secuaces, les han subvencionado la guerra desde el primer momento, y así y todo, según testimonio de los evadidos, hay mucha carestía de alimentos, y aún se escasearán más porque así como nosotros hemos tenido mucho cuidado en sembrar y recoger la cosecha de nuestros campos, movilizándolo toda la industria, ellos por ese mismo espíritu de destrucción y de abandono, lo tienen todo destrozado e improductivo. Últimamente se ha confirmado que Alemania les ha dado un crédito de 90.000 duros; esta cantidad en una guerra como la actual, donde en un día de lucha se destroza como cien veces esta cantidad no es nada; ¿qué significa esto? sencillamente que la economía de estos países se encuentra en franca quiebra, y se hallan extenuados en la ayuda prestada al enemigo. Tercera premisa, que el temperamento español es liberal e insubordinado, y reacciona inmediatamente que se le quiere imponer una tiranía; esta prueba nos la dan los mismos enemigos. Se ha dado el caso en Sevilla de encontrarse en un café un grupo de oficiales rebeldes españoles, y al entrar otros de extranjeros y ser tratados como siervos en esa creencia despótica y humillan-

te del que se ve engrandecido y superior por el triunfo, han desalojado el local visiblemente rencorosos y ofendidos. Si añadimos a todo esto el desgaste de fuerza enemiga, como ha quedado demostrado en las célebres batallas de Brunete y Quijorna, pues hasta los moros se negaban a avanzar, porque el avanzar les significaba el riesgo de perder la vida, podemos gritar bien fuerte el no pasarán, y estar persuadidos de nuestro triunfo.

D. Calvet

el cencerro

Nos aseguran, que después de su larga separación quieren volver a juntarse Alfonsito y la Victoria y que como están ya cansados de tomar, por todos los lados, ahora quieren entretenerse, gobernándonos otra vez, ¡ya! ¡ya!

Les aconsejemos vayan al País de la Sarna, pues como

ellos tienen tanta cantidad de ella, estamos seguros que les nombrarán monarcas de la Sarna lepravia.

En todos los espectáculos que se dan, en las posiciones fascistas, todos los promperos ven lo mismo, pues con el último decreto dado por los canquijos carcas de Burgos, el cual obliga en cada representación a proyectar la imagen de Franco (a) la Tanguista, y otros elementos de su camarilla, se hacen la ilusión de que están en un Parque Zoo'ógico.

No nos estraña ¡son tan bestias!

Cuando se les hiele el estómago a los as duos concurrentes de los cafés Oro del Rhin y otros debido a tomar tanto café helado...

Les aconsejo que se den una vueltecita por uno de estos frentes, (entonces se les paralizará el corazón).

V. Oliveros G.

Información nacional

En sector Centro hemos resistido los fuertes ataques enemigos y en nuestros contraataques hemos mejorado nuestras posiciones en el sector del Jarama.

Los rebeldes de Granada y de Motril se entregan a luchas violentas por diferencias entre los bandos que las constituyen, teniendo que intervenir la aviación para sofocar la sublevación.

En el frente Sur sigue nuestro avance e igual que en el de Vizcaya donde nuestras tropas ganan posiciones al enemigo.

En frente del Este hemos tomado el pueblo de Bolea causando muchas bajas al enemigo. En una paridera hemos encontrado 12 compañeros de un grupo de 76 el resto de los cuales fueron asesinados por los «salvadores de España». Nos han entregado 21 fusil y gran cantidad de municiones.

Nuestra aviación nos enseña proezas sensacionales. Esta semana y en dos combates nocturnos hemos derribado dos potentes Junkers. Ya con el hundimiento del pirata del «España» los técnicos nos admiraron y con esta otra gesta también.

Información extranjera

El imperialismo fascista-japones sigue invadiendo el territorio chino.

La bestia fascista acecha y de dominar la raza amarilla pelagra el continente europeo.

Del comité de No Intervención ni hablar pues para alargar la farsa ha nombrado otro sub-comité.

No nos esgañemos, nuestra revolución es nuestra y como propia tenemos que defenderla y ganarla.

COMPUESTO, del estudio de las formas al de las cosas que exigen inteligencia.

Consiguientemente, creeríase que hace falta:

-ejercitar a los tiradores en terreno llano y sin adversarios antes de instruirles, dividiéndolos en dos bandos mutuamente enemigos en terreno variado.

-habituarse a los individuos al mecanismo y a los esquemas abstractos del combate en orden abierto antes de hacerles adquirir y perfeccionar la destreza, la iniciativa y la reflexión necesarias.

es un error.

Todo militar que posea experiencia de guerra, tiene forzosamente que reconocer que el fundamento del combate en orden disperso excluye de suyo toda idea de formas determinadas, prescritas de antemano, al contrario, al contrario, requiere que no solamente los mandos, sino también los simples tiradores sepan aprovechar todas las ventajas del terreno, apreciar la situación del combate, es decir, por una parte proceder con acierto individualmente, por otra intervenir con oportunidad en la marcha general del combate.

...En la explanada de instrucción, los movimientos, el comienzo y el cese del fuego se ejecutan a la voz de mando. El tirador no es más que un elemento sin voluntad de su unidad, que cumple su deber obedeciendo puntualmente estas voces, y al cual toda iniciativa le está vedada. En el verdadero combate, por el contrario, el enemigo una vez que se enfrenta con nosotros, es quien da la pauta a cada tirador.

En una palabra, mientras que en terreno llano toda la atención del soldado es absorbida por la impulsión que recibe de su superior, situado detrás de la tropa, y que incluso su mirada se dirige las más de las veces hacia un costado y cuando lo hace a su frente sus ojos se pierden, indiferentes, en la llanura, en el verdadero combate, al contrario, la vista, el oído, toda la reflexión y la atención del tirador se consagran a la observación del enemigo.

Esto hace que la instrucción de nuestra infantería se halle «destituida» por la acción conjunta de dichas tres causas, cuyos efectos vamos a analizar brevemente.

de la preparación para el combate en orden disperso.

Los procedimientos de instrucción, contribuyen frecuentemente a desviar la formación de la infantería.

-Por último, el carácter «formalista y ficticio» de muchos de nuestros procedimientos de instrucción, contribuyen a una notable «influencia del orden cerrado».

-Los procedimientos del período de la «guerra» actual.

-El orden «modulado» es el inspirante de dichos procedimientos.

Es difícil encontrar los elementos de este método práctico de formación en los procedimientos de instrucción de nuestra infantería.

¿Cuál es el método práctico a seguir?

I METODOS de FORMACION ACTUALES o ANTERIORES

Inteligencia, iniciativa, combatividad, conciencia.

Reconocida la necesidad de preparar a los fusileros-granaderos y a sus jefes para el combate en orden disperso, se nos plantea la cuestión de hacer pasar del dominio de lo «abstracto» al de lo «real» a las palabras

Del método de instrucción apropiado para el combate en orden disperso

Segunda Lección P.

En el campo de batalla, toda unidad se halla sometida a un doble juego de fuerzas antagónicas,

Unas tienden a conservar la unidad:

-atracción ejercida por el jefe.

-atracción ejercida por el arma colectiva.

-hábitos de disciplina y de instrucción.

Las otras a disociar la unidad:

-necesidad de despararse para librarse del fuego

-influencia irregular de los individuos sometidos a fuerzas variables de atracción y de repulsión.

Mientras que el peligro no rebasa cierto límite, las primeras de dichas fuerzas predominan, la unidad no deja de formar un todo y de funcionar a impulsos de un esfuerzo colectivo; más allá de este límite, son las segundas fuerzas las que tienden a prevalecer.

«Con las unidades de acompañamiento no reza lo de salirse del límite del funcionamiento colectivo».

Su misión no las obliga a combatir constantemente en primera fila.

Les es posible por consiguiente permanecer en la zona donde cabe la existencia y el funcionamiento de un nódulo y por ende asegurar el servicio colectivo del arma.

«Las unidades de fusiles, en cambio, tienen que combatir en el puesto más avanzado y moverse allí donde la lucha adquiere su máxima intensidad».

1.º Por consecuencia, sienten más que las otras la necesidad de la diseminación para evitar los proyectiles que hacia ellas convergen procedentes de todos los puntos del horizonte.



porque el hombre aislado que se ve libre de la presencia coactiva del sargento o del cabo, debe de encontrar en sí mismo, cuando se halla escondido en el pliegue más recóndito del terreno, el juez secreto de sus acciones.

conciencia

peón de ajedrez.

nes, sin ser movido como un

de obrar sin esperar órde-

si mismo, debe de ser capaz

en un abrigo y entregado a

iniciativa

combatividad

fuerza de reflexión.

batiendo individual un es-

niobra, exigen de cada com-

empleo de las armas, la ma-

utilización del terreno, la

inteligencia

orden modulado:

comandantes de las unidades que practican el combate en

facultades, que no son indispensables más que para los

su auxiliar, se hace imprescindible cultivar un conjunto de

en condiciones de suplir la ausencia del que mande o de

además, teniendo en cuenta que el individuo ha de estar

en estos, por lo que atañe al manejo de las armas, sino que

No solamente hay que formar y ejercitar el automatismo

No ocurre lo mismo con los fusileros-granaderos».

mente sencillo.

si la del so dado se reduce a un «adestramiento» relativa-

soldados puede ser diferenciada en el sentido indicado y

acompañamiento», la formación de las clases y la de los

Si en las «unidades de ametralladoras» y de «armas de

CONSECUENCIAS

de combatir A PESAR DEL AISLAMIENTO Y DE LA CON-

FUSION».

car el grupo, jefes y soldados se encuentran doblemente «desorientados» por la desaparición del nódulo acostumbrado y por la apariencia de desorden que de ello resulta. Acabarían siendo inertes, como las piezas de un aparato de relojería desmontado, si el instinto guerrero no se impusiera.

3.º Efectos del método de formación ficticio y formalista.

Se inspira este método en la idea de que el recluta está en ayunas de lo que es la misión del combatiente.

Por consiguiente, se considera necesario que el soldado bisoño llegue a conocer la totalidad de los actos que puede verse obligado a realizar y el reducido complejo de las concepciones que han de serle precisas.

Haciendo poco menos que «tabla rasa de las aportaciones individuales», dicho método somete sucesivamente al recluta:

a) A un adiestramiento individual:

Primeramente en la explanada de instrucción, después en terreno variado, destinado a inculcarle cierto número de maneras de proceder.

b) A un adiestramiento colectivo:

Primero en terreno llano, sin enemigo, bajo la forma de ejercicios llamados de «mecanismo»,

a continuación en terreno variado, con grupos de combate enemigos figurados, al objeto de enseñarle a participar en evoluciones y maniobras tipo.

Consecuencias. Al respecto, no cabe decir nada mejor que lo siguiente:

«A primera vista parece lógico pasar de lo SIMPLE a lo

Este método de instrucción consiste esencialmente en enseñar al soldado:
-a moverse dentro de unos «límites fijos», el grupo de combate;
-a desempeñar en él una función «bien determinada», complementaria de la que incumbe a los otros combatientes -a estar sometido a la acción «constante de un jefe» que anima el nódulo.
Y enseñar al jefe:
-a gobernar un organismo de propiedades invariables, capaz de cierto número de combinaciones determinadas.
Consecuencias. Pues que el combate tiende a dislo-

2.º Efectos del método de formación relativo al orden nodulado

¿Cómo volver ya por los fueros de la iniciativa?

Los primeros pasos para la formación del infante siguen siendo los mismos que cuando se practicaba el combate en orden cerrado. Entonces, sin duda, ello constituía una «preparación directa para la batalla», ya que el hombre había de alinearse, correr, marchar, cargar y tirar como si fuera «una máquina de combatir». Mas, a pesar de haber sido desechada semejante táctica de combate, se persiste en transformar el individuo en un autómatata, haciéndole objeto todavía, desde el punto y hora de su incorporación a filas, de métodos de instrucción que tendrían a «suprimir» lo más posible las manifestaciones de la «individualidad». **Consecuencias.** Al cabo de algunas semanas de este plan, «el soldado no se atreve a dar un paso si no es obedeciendo a la voz de mando.

2.º Es mayor en ellas que en las otras el «desorden» producido por:

la tendencia al aislamiento.

Separados por intervalos que el combate parece duplicar, encuadrados por obstáculos insignificantes (matas, surcos, etc.), que interceptan la vista, y consiguientemente el pensamiento, de los hombres, colocados a ras del suelo, estos tienden a aislarse, a pesar de que en realidad sólo unos cuantos pasos separan a cada uno de sus camaradas vecinos.

la influencia irregular de los individuos.

Sometidos continuamente a fuerzas de tracción y de repulsión de la naturaleza, sentido e intensidad casi siempre diferentes para cada uno de ellos, los individuos tienden instintivamente a actuar por sí y para sí. Este se siente atraído por el hoyo que abrió la explosión de una granada, aquél es repelido por el F. A., blanco del tiro-enemigo, el de más allá es arrastrado por el jefe, mientras que en un cuarto es incapaz de dejar la zanja que le protege.



La integridad y la estabilidad del mundillo planetario artificial determinado por el f. a., el grupo de combate, se encuentra pues tan seriamente comprometidas a partir de un cierto límite, que el grupo «deja de formar un todo» y de funcionar colectivamente «en cuanto tarda realmente en combatir».

«Para que los fusileros granaderos no cesasen jamás de combatir en grupo», sería necesario que, en todas las circunstancias, las fuerzas «centrífugas» estuviesen dominadas por: la atracción del fusil ametra. la atracción del jefe de grupo

Pero ninguna de estas dos fuerzas existe verdaderamente: En cuando a la personalidad del jefe de grupo, apenas si llega a tener relieve, a causa de la renovación constante de los mandos, siendo por consiguiente es- que más bien esta ejerce con frecuencia un poder de repulsión, debido a que atrae los proyectiles. No solamente la potencia de fuego del f. a. no es tanta como para que una docena de hombres se sientan protegidos por dicha arma, sino que mas bien esta ejerce con frecuencia un poder de repulsión, debido a que atrae los proyectiles. De aquí que en las unidades de «fusiles» no exista el «combate colectivo propiamente dicho» y si combates «individuales», coordinados y dirigidos, con más o menos intermitencias, por los jefes. El combate de «grupo», en la verdadera aceptación de la palabra, es, pues: una ficción para los fusileros-granaderos una realidad para los elementos de acompañamiento. Estas dos categorías de combatientes hacen necesario, por lo tanto, «formaciones básicas» diferentes. Los ametralladores y sirvientes de armas de acompañamiento que requiere la preparación para el combate en orden nodulado. Es preciso, además, «modificar la finalidad» que ha de tener la instrucción de los fusileros-granaderos. A la fórmula: «El infante puede considerarse INSTRUIDO una vez que sabe combatir DENTRO DEL GRUPO de combate». debe añadirse lo siguiente: «El infante se dará por INSTRUIDO cuando sea capaz

Algo sobre el cuerpo de Ingenieros

Compañeros militares, soldados, clases y oficiales: Hoy me dispongo (y es la primera vez) a daros a conocer muchas de las actividades militares que son tanto o más necesarias en la retaguardia, para la guerra, como en las avanzadillas el fusil, el cañón o las ametralladoras.

Empezaré hoy por describiros lo que ha sido y lo que se hoy el cuerpo de Ingenieros.

¿Sabéis en que consistía a principios de la lucha contra el fascismo dicho cuerpo? pues en unos cuantos compañeros, todo voluntad y tenaz coraje, que con dos picos y una pala y provistos de unos sacos terreros, amurallaban todas las posiciones conquistadas por sus valientes compañeros, y les garantizaban su seguridad personal, consiguiendo con esto disminuir enormemente el número de caídos en nuestras líneas, y aumentar la moral y el arrojo de nuestros luchadores, que al verse de esta manera protegidos, se lanzaban con doble furor a la lucha consiguiendo victoria tras victoria para las armas republicanas.

Hoy ya no es aquello ya no son unos cuantos, son muchos, muchísimos los compañeros que han ido aumentando esta plantilla y que a fuerza de estudios a los cuales han dedicado sus ratos de ocio los tenemos convertidos en ingenieros, no con un título conseguido teóricamente, en una gran Universidad estudiando con toda clase de comodidades, sino con un título conseguido con la práctica y con unos estudios hechos en ratos de descanso, descanso que se tomaban después de su ruda labor y que hubiesen hecho sonreír a cualquier niño bonito de falange al ver que unas manos tan callosas y honradas acariciaban con cariño fraternal los libros donde para ellos había el elixir de su vida que era el saber, y sentándose en durísimas piedras que les producían el mismo placer que si fuesen almohadones de pluma se pasaban horas y horas en esta posición y sólo se apercibía en ellos un lento movimiento en forma de tic tac de sus ojos devorando y aspirando tanto bueno que para ellos había en aquellas oscuras líneas; no puedes hacerle cargo querido lector la afición tan grande que habrían de tener que para ellos el ensordecedor ruido de las baterías enemigas, era como el suave siseo de las aguas de un río dispuesto a canalizarlo o...

Y debido a eso, hoy, gracias a la constancia de estos compañeros, tenemos el verdadero Cuerpo de Ingenieros; antes que no tenían como ahora el mando directo del Ejército del pueblo, eran hombres libres y disciplinados, y al decir hombres, sobra todo comentario, pues ellos mismos se han impuesto la disciplina, tan necesaria en todas las cosas, máxime en una guerra, y todavía más siendo tan cruel como es ésta, pues todos los pueblos saben que no sólo luchamos contra los insectos que teníamos en nuestra querida España, sino que luchamos contra el canallésco fascismo internacional, dirigido por

los apaches profesionales Mussolini, Hitler y Oliveira Salazar, crápulas sin conciencia, que algún día y no lejano, pagarán todo el mal que nos han hecho, salvando a nuestro pueblo y vengando a nuestros queridos hermanos muertos en las líneas de combate, muertos sus cuerpos, pero no su memoria, que perdurará siempre en la mente de los hombres buenos.

Y, para terminar, os diré que al visitar hoy el Gabinete Topográfico, mi vista se ha recreado sobradamente ante las maravillas que allí hay, y he contemplado locales espaciosos e higiénicos, blanquísimas mesas y tableros, humildes aparatos de luz, pero hábilmente repartidos y colocados sobre los asientos, donde cenitalmente cae la luz sobre los despejadísimos cerebros de los compañeros. Topógrafos, delineantes y otros que con destreza admirable y enorme seguridad, crean líneas y trazos, componiendo así la labor que los otros, con el taquímetro o el teodolita o los niveles, hacen por las líneas de combate.

Gracias te daré, compañero, si en algún caso encuentras a alguno de estos compañeros y le das las máximas facilidades para su cometido que, como ya sabes, es tan necesario.

V. Oliveros G.

Nuestro ejército y el del enemigo

Nuestro Ejército es un conglomerado homogéneo, una suma de voluntades hermanas, que no difieren del total de dicha suma, voluntades concretas, total concreto, voluntad de machacar, destruir al enemigo; resultado, extinción inminente del fascismo.

Nuestro Ejército es activo bélica y moralmente, lo primero está plenamente demostrado y patentizado, ¿cómo sino, íbamos a haber zurrado, manteniendo a raya a otro ejército que de antemano tenía ya forjado su plan subversivo y ofensivo a la vez, cuando nosotros hubimos de plantarle cara al propio tiempo que nos organizábamos? moralmente lo es porque sus componentes cuando hacen alto en su labor por la que hacen acto de presencia en los puestos de mando unos, y en las trincheras otros, no dan descanso a sus miembros físicamente, ni a sus facultades intelectuales, emprendiendo una segunda labor, tan apremiante como la primera, quieren unos y otros estrechamente unidos, máximamente compenetrados, pulverizar al adversario al mismo tiempo que adquirir una cultura general que hasta ahora desconocían muchos de nuestros soldados lo mismo en el aspecto intelectual que en el ideológico. Así un ejemplo: Un soldado, un camarada de nuestra compañía aprende a deletrear, y luego escribe ya regularmente, cursa a los suyos lleno de emoción la primera carta, de la que entresaco el siguiente párrafo:

«...y nuestros jefes, enérgicos, decididos, con férrea disciplina en la lucha, son, parada la acción bélica, nuestros maestros, nuestros hermanos, de paciencia inagotable, que ayudados por nuestros propios compañeros realizan esa magna labor que sus antecesores no supieron hacer...»

Ese es el Ejército del pueblo, que a la vez que lucha, se organiza, se instruye, se capacita, para ser digno de su propia obra.

El ejército enemigo no tiene nada, ni un átomo de homogeneidad, en sus mismas moléculas no hay cohesión, no tienen como nosotros una sola voluntad, cada sector tiene su «forma», en sus filas razas diferentes, un ejército pintorescamente heterogéneo, completamente disgregado, se descompone, se derrumba estrepitosamente... eso sí, tienen una «sagrada» misión a cumplir, la del ensañamiento con los débiles ante su manifiesta derrota muchas «ideas» también imperialistas, ambición chulería, violación... el caos, la derrota, es el resultado inminente de la colaboración de tanta intervención heterogénea. Total, derrota Italiana, Alemana, extirpación de raíz del fascismo internacional, desaparición de los traidores que quisieron entregar nuestro rico país a manos inmundas, leprosas, manos asesinas...

A su descomposición añadiremos nuestra embestida definitiva, entre nosotros no se incuba el pesimismo y sabemos cumplir con nuestro deber, entre nosotros y ellos media un abismo, a él tienen que ir a parar empujados por los soldados del Ejército Revolucionario del pueblo.

José Valls

Soldado de la 25 División, - 118 Brigada.

Posición de la juventud ante la guerra

Creo, interesa, conocer la posición de la Juventud ante la guerra española, como fuerza decisiva para la victoria antifascista. Y como joven opino sobre lo que debemos hacer ante esta maldita invasión, que no ha tenido precedentes en la historia de los pueblos.

Para justificar nuestra actitud ante los momentos históricos en que vivimos, debemos conocer el origen de esta guerra civil en sus primeros días - y transformada en una invasión de rapiña - y el papel representativo para nuestra libertad e independencia.

El origen de esta guerra encierra una incógnita. Es muy difícil conocer sus raíces y cuando se planeó. No obstante, conocemos sus organizadores, que son datos bastante concretos para saber a qué atenernos. Fueron, pues, militares renegados, burguesía, banca y el inquisitorial clero español e internacional, quienes aprovechando su posición de directores en España y amparados por quienes han llamado antifascistas, organizaron la horrible matanza que hoy vivimos los españoles y que las democracias extranjeras, en nombre de la libertad, permanecen impasibles contemplando la tragedia cual si se tratase de un drama teatral y no de una triste realidad. Junto a estas castas y partidos, colaboraron personajes cual Calvo Sotelo, Lerroux, el jesuita Herrera, Gil Robles, Franco, Mola, etc., etc.

Tampoco podemos olvidar el papel desempeñado por los teutones y los romanos en esta lucha.

Alemania, obligando a todo matrimonio al exceso de procreación y sometiéndolos de lo contrario a un reconocimiento médico, e Italia, premiando a las familias numerosas añadiendo a esto la nefasta propaganda «De todos los hijos para el Estado», se hallan hoy ante un vivero de personal, que necesitan invadir nuestros terrenos para expansionarse.

Con el fracaso de las teorías de Maltus, ya que era imposible lo que él decía, debido a la salvaje forma de los países fascistas, parece le vengán a dar en parte la razón, ya que la población de estas dos naciones, excede el volumen de habitantes a la capacidad geográfica del terreno para cubrir sus necesidades. He aquí por qué los fascistas, en su ambición de mando y dominio, en vez de seleccionar y hacer una humanidad fuerte y sana, basada en la Ciencia Eugénica y los medios anticoncepcionales, prefieren fecundizar como los conejos hasta conseguir la organización de grandes ejércitos, lanzándolos sobre los pueblos que más partido puedan sacar. Es pues comprensible, que cuando un vaso rebosa, necesita expansión, como lo han hecho Italia en Abisinia y Alemania con el Sarre. Atropellando y violando a los pueblos y sus habitantes.

La historia se repite, y en España hemos presenciado su repetición a raíz de la provocación fascista del 19 de Julio. Ya que presentando gran semejanza los hermanos e hijos de Mussolini de hoy, con los arios y romanos de ayer - un ayer muy lejano - que obraron en la misma forma: Invadiendo Iberia.

Lo que representa para nuestra libertad e independencia el imperio del fascio, todos lo sabemos: examinemos, pues, su labor, en su primer año de barbarie: pueblos destrozados; las bonibas de la negra aviación, entre el potente estruendo y la violenta explosión, ha hecho trizas no solo las casas, sino que también la carne humana de los pueblos que han sido víctimas. Hemos visto como los compañeros más queridos se fueron para siempre... familias en cuyo seno reinaba la tranquilidad, han quedado divididas... partidas como el bruto huracán parte las entrañas de la naturaleza. Desaparecieron... para siempre la compañera o el compañero de la pareja, los hijos o los padres de una familia; en fin, que el dolor que España sufre, jamás se ha registrado en la vida de los pueblos. Todo esto ha sucedido durante la guerra... calculemos lo que sucedería después... con claridad lo han dicho los fugitivos: «Allá en tierras de Fascislandia, a los pocos que aún se les respeta la vida, sólo será mientras dure la guerra; después... limpieza general», es decir, que el respeto obedece a la escasez de hombres con que cuentan.

La posición de los jóvenes combatientes debe interpretarse de esta forma: renunciamos a todo, excepto a la victoria, palabras de nuestro inolvidable Durruti; y en aras de esta victoria, que debe ser el triunfo de la libertad, sacrificarlo todo, sin que esto quiera decir, que renunciamos a nuestra libertad e independencia, verdadera aspiración de los pueblos que trabajan.

Hablar es muy fácil, decir tal o cual cosa también, y con el pretexto de que hoy la revolución no marcha tan clara, decir que marchó a casa, cuesta poco decirlo y hacerlo. Pero la realidad es muy otra; el momento es crudo, difícil, delicado y no es tan fácil darle solución, como hablar sin responsabilidad. Y ante todo, debemos pensar bien que la retaguardia sea más austera, más productiva y menos frívola; pero lo que debemos tener en cuenta, y muchos no quieren reconocerlo, que aunque sea a costa de tantas cosas... hay que triunfar; la victoria nos dará posibilidades de poder vivir mañana la libertad que anhelamos, la independencia que aspiramos, y el respeto, que nos merecemos. Sin la victoria, nada de esto es fácil, todo caería en la más espantosa hecatombe.

¡Combatientes, luchemos hasta alcanzar la victoria, si aspiramos a una sociedad mejor! ¡A vencer para vivir con dignidad!

Julio Mingullón

Comisario político de la Cuarta Compañía del Primer Batallón (E. Malateste)
117 Brigada Mixta - 2. División